BOLETIN OFICIAL

DEL CUARTEL GENERAL DE LA LINEA DE ORIENTE.

TOMO I. | OAXACA, Juéves 15 de Noviembre de 1866. | NUM. 9.

Condiciones de esta publicacion.

El Boletin Oficial se publica los Domingos y Juéves de cada semana.

La suscricion mensual por ocho números vale cuatro reales en esta capital y cinco fuera, franco de porte.

Se reciben las suscriciones en esta capital por el administrador del periódico C. Martin Barzalobre y en los distritos por los ciudadanos gefes políticos.

Los remitidos de interés público se insertarán gratis: los de interés particular, así como los avisos &c., pagarán un real por cada tres líneas en su primera publicacion, y la mitad en cada una de las veces que se reimpriman.

En todo caso los escritos deben dirigirse á la redaccion del periódico, firmados por los responsables.

TODO PAGO DEBE HACERSE ADELANTADO al ciudadano administrador del periódico.

PARTE OFICIAL.

REPUBLICA MEXICANA.—LÍNEA DE ORIENTE.—GENERAL EN GEFE.

El ciudadano gobernador y comandante militar del Estado, se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"*Porfirio Diaz, general en gefe de la línea de Oriente, á los habitantes de la misma, sabed: Que en uso de las ámplias facultades con que se sirvió investirme el ciudadano presidente de la República, en acuerdo de* 28 *de Octubre de* 1863, *he tenido á bien decretar lo siguiente:*

Art. 1º Se deroga el decreto de 25 de Junio de 1864.

Art. 2º Se declaran vigentes para la desamortizacion las leyes que lo estaban á la publicacion de aquel decreto, y con arreglo á ellas se practicarán en lo futuro las mismas operaciones de desamortizacion.

Por tanto, mando se imprima, publique y circule para su cumplimiento. Dado en el cuártel general de la línea de Oriente, á 12 de Noviembre de 1866.—*Porfirio Diaz.*—*Juan M. Maldonado*, secretario."

Y lo comunico á vd. para su inteligencia y fines consiguientes.

Independencia y República. Oaxaca, Noviembre 13 de 1866.—*Félix Romero.*—Ciudadano gefe político del distrito de.....

ESTERIOR.

(Concluye el artículo comenzado en el número anterior.)

Ahora mismo acaba de hacer una jornada que solo podemos creerla los que la hemos presenciado. El dia 23 en la tarde, estando en la Hacienda de la Soledad, recibimos noticia de que Dupin con 350 ó 400 caballos, 200 y mas infantes y 2 piezas de artillería, habia llegado á la Villa del Doctor Arroyo distante doce léguas, y á pesar de que temiamos que recibiera ausilio de Matehuala, el general Espinosa resolvió salir á batirlo con 400 infantes que tenemos en esta y cosa de 500 caballos, poniéndose de acuerdo con el general Aureliano Rivera. Nuestros infantes salieron á las cinco de la mañana del 23 despues de tomar su desayuno, de "pinole sin pan ó tortilla," y solo consiguieron agua á las tres de la tarde y á la vista y muy inmediato el enemigo. Este, con el orgullo propio de su gefe, que manda una contraguerrilla á la que el llamado imperio le da una fama estraordinaria, no aguardó el ataque, sino antes bien, tomó él mismo la iniciativa, y lo hizo de una manera tan confiada y atrevida, que sus columnas de ataque de caballería rebasaron nuestra línea y casi la habian envuelto; pero nosotros á la vez tomamos tambien la iniciativa y muy pronto se les hizo retroceder con pérdidas muy considerables. Creo firmemente que si no hubiera oscurecido y hubieran podido disponer los nuestros de una media hora mas de luz, la derrota habria sido completa; pero en la noche habria sido muy imprudente maniobrar y emprender sobre el enemigo con nuestra fuerza. El general Espinosa, temiendo fundadamente que nuestros contrarios recibieran ausilio, ordenó la retirada que se hizo en el mejor órden; y he aquí á nuestros pobres infantes puestos en marcha de regreso para la Hacienda de la Soledad, en donde, á las "cinco de la tarde del dia siguiente tomaron el único rancho que se les dió en toda esta penosa jornada." Ya vé vd. que estar sin comer mas de 40 horas y andar 25 léguas, teniendo un reñido combate con un enemigo perfectamente armado, equipado y alimentado, no es fatiga nada comun ni fácil de ser imitada por los orgullosos franceses. Despues, ayer mismo, ha hecho jornada la infantería á este lugar, distante 12 léguas, porque la Hacienda de Soledad no proporciona al soldado lo necesario para su descanso.

Las cartas de los franceses, como vd. debe suponer, están plagadas de errores, de apreciaciones muchas de ellas estúpidas y casi todas ecsageran admirablemente, pero están conformes en que no es posible restablecer la paz en México ni hacer efectiva la intervencion sin un grande refuerzo de tropas francesas; y no faltan quienes tengan por impolítica é injustificable la tal intervencion. Generalmente están descontentos: creen que esta campaña no les ofrece alicientes ni les da gloria, y desesperan de consolidar el imperio, cuya mision tambien no les parece honrosa ni justa. La derrota que sufrieron tres compañías francesas el dia 1.º del pasado en Santa Isabel cerca de Parras, por la brigada de caballería de este cuerpo de ejército, al mando del general Treviño y por las fuerzas de Coahuila, ha dado motivo á relaciones, fábulas é injurias que observará vd. en todas esas cartas, que sin hablar de los 700 traidores que acompañaban á los 200 infantes franceses, tratan de hacer creer que estos solo combatieron contra 4 ó 5 mil de los nuestros. El parte oficial de ellos se aprocsima, aunque siempre dista mucho de la verdad, y en el que acompañará á V. el general Escobedo, encontrará una relacion esacta de lo acontecido. Cuando, rarísima vez, llega á caer prisionero uno de los nuestros, aun de la clase infima, sin ser decapitado, nosotros conservamos en prision mas de 70 franceses, lo que no impide que seamos llamados bandidos y asesinos. Aquí, donde estoy escribiendo esta carta, tengo á la vista los cuatro mejores edificios de esta villa, incendiados por los franceses, en Diciembre del año anterior, sin mas motivo que el pertenecer á ciudadanos que andan incorporados á nuestras fuerzas. La poblacion toda fué saqueada, y rara es la casa en donde dejáron sin destruir algunos muebles. Así, y con el célebre decreto de 3 de Octubre, se nos hace la guerra, y se clama hasta el cielo pintando á nuestro país como bárbaro é incapaz de gobernarse, porque nosotros, careciendo de todo, tomamos víveres donde los encontramos, caballos, &c., é imponemos préstamos con la urgencia que ecsigen las circunstancias, y el deber de no abandonar una causa tan sagrada como la ecsistencia misma de los pueblos. Es mas honroso que perezca México, que no el que sucumba sin combatir hasta agotar todo su poder.

No tenemos noticias muy esactas del interior; pero los mismos periódicos de México, nos anuncian que cada dia encuentra mas obstáculos el imperio, porque aumentan las rebeliones en su contra y tambien porque el clero ha dejado de prestarle la vigorosa cooperacion con que al principio contribuyó. Ahora que tan fuertemente se está llamando la atencion por estos Estados de Tamaulias, Coahuila, Nuevo Leon y San Luis, se desahogará un poco el centro, y nuestros hermanos quedarán espeditos para trabajar.

Nosotros permanecemos unidos y compactos: la cuestion presidencial pasó casi desapercibida, y seguimos obedeciendo al gobierno del Sr. Juarez. Lo mismo ha sucedido en el interior: y este buen sentido lo han tenido tambien los periódicos liberales, que con tanto calor defienden nuestra causa en las mismas poblaciones ocupadas por el llamado imperio.

Necesitamos armas y sobre todo sables para nuestra caballería. No es posible que unos de los nuestros armado con un fusil ó rifle, pueda competir con la caballería francesa ó austriaca, y aun la traidora, que toda está bien armada, montada y equipada. Sin embargo, no esquivan los nuestros el combate y varias veces han medido sus armas con buen écsito. Si vd. pudiere mandar algunos de esos artículos á este cuerpo de ejército, daria un fuerte impulso á la causa nacional.

Espero que vd. reciba esta carta como la espresion de un mexicano que ama á su pátria y desea que cuando se hable de ella en Europa, se tengan datos por los hombres rectos y justos para desmentir apreciaciones ligeras é injuriosas hechas por personas que como Forey, tienen la tonta presuncion de ser conocedores del país que solo han visitado con las armas en la mano y observando sus costumbres desde la tienda de campaña, ó la casa donde establecen su cuartel general.

Soy de vd., Sr. Romero, muy atento y seguro servidor.—(Firmado,) *Manuel Gonzalez.*

El viage del presidente á Chicago y la doctrina de Monroe.

[COLABORACION.]

Catarata del Niágara, Setiembre 2 de 1666.

La causa de la nacionalidad mexicana está siendo en la actualidad objeto de demostraciones altamente significativas por parte del pueblo y el gobierno de los Estados-Unidos, que nos proponemos referir para noticia de los lectores de la "Voz de América" en la parte que hasta ahora ha llegado á nuestro conocimiento.

Es sabido que entre las personas que acompañan al presidente Johnson en su viage de Washington á Chicago, para asistir á la ceremonia de poner la primera piedra de un monumento que se va á erigir á la memoria del senador Douglas está el Sr. Romero, ministro de México. Probablemente al invitarlo ha tenido el presidente la mira de manifestar al pueblo de los Estados-Unidos, que lleva como programa de su política, la reconstruccion de la Union en una mano y la doctrina de Monroe en la otra.

En el gran banquete que varias personas de la ciudad de Nueva-York dieron al presidente Johnson el 29 de Agosto prócsimo pasado, en honor de su tránsito por ella, la comision encargada de disponer la comida, en prueba de deferencia á la gran simpatía que el pueblo de este país tiene por la causa de México, invitó al Sr. Romero dándole un lugar de preferencia en el tablado que se preparó para acomodar al presidente y su gabinete. A fin de dar mayor significacion á esta demostracion, se invitó ademas al Baron de Stoeckl, ministro de Rusia, que accidentalmente se encontraba en Nueva-York.

Pasaremos por alto todos los detalles del banquete para llegar á lo concerniente á México y á la doctrina de Monroe.

El corregidor de Nueva-York, Mr. Hoffman, que en representacion de la ciudad presidió la comida, brindó primero por el presidente de los Estados-Unidos, despues por su gabinete, en seguida por el ejército y la marina, representados por el general Grant y el almirante Farragut que se hallaban presentes, y por último propuso el brindis que sigue:

"Señores: Están esta noche entre nosotros, honrándonos con su presencia, los representantes de potencias amigas que tienen simpatia sincera por los Estados-Unidos. Os propongo, pues, que brindemos por las naciones amigas que simpatizan realmente con la Union Americana y desean de corazon su paz y prosperidad."

Este brindis fué recibido con grandes y entusiastas aclamaciones. El Sr. Romero dejó al Baron de Stoeckl que lo contestara, tanto por ser miembro mas antiguo del cuerpo diplomático, como por representar á la principal de las dos naciones aludidas. Así lo hizo el ministro de Rusia de una manera adecuada y oportuna, pero el auditorio no quedó satisfecho con esto, y pidió por aclamacion que hablara el Sr. Romero.

Invitado este por el presidente y otras personas distinguidas que estaban cerca de él no menos que deseando satisfacer los deseos de la concurrencia, se levantó de su asiento y dijo así: "Señores, á una hora tan avanzada de la noche (las doce) no procuraré hacer un discurso formal. Tengo además para esto el ligero inconveniente de no poseer bien el ingles.—Os parecerá estraño, señores, el que un americano no hable ingles; pero es un hecho. Y me llamo americano, porque no os reconozco el derecho de monopolizar un nombre que pertenece á todos los nacidos en este continente, aunque sean ciudadanos de naciones al Sur de los Estados-Unidos. Vuestro distinguido corregidor os ha propuesto, y vosotros habeis aceptado con demostraciones muy lisonjeras, un brindis por las naciones amigas de los Estados-Unidos, que desean de corazon la paz y prosperidad de la Union Americana, y en esto parece que se ha querido aludir especialmente á la Rusia y á México. En lo que concierne á la primera nacion, su distinguido representante acaba de contestar con palabras que no dudo os dejarán complacidos. En cuanto á México, no creo necesario asegurraros que vuestro corregidor no se ha equivocado al considerarla como nacion amiga de los Estados-Unidos, que simpatiza realmente con la Union Americana y desea de corazon su paz y prosperidad. Nosotros, señores, que nos hemos propuesto vuestro ejemplo de modelo para conseguir el engrandecimiento de nuestra pátria, y que tratamos de seguirlo en cuanto nos sea posible, no podemos menos que desear con toda sinceridad la paz y prosperidad de vuestro país. Creemos que el mejoramiento y bienestar del género humano dependen en gran parte de la consolidacion y progresos de la forma de gobierno establecida aquí por vuestros padres, nos parece ademas *que en cierta manera* mas ó menos directa, nuestra paz y tranquilidad y nuestro progreso futuro dependen del buen écsito del gran esperimento que vosotros estais ensayando. Razon tenemos, pues, para desear con ahinco el buen écsito de vuestra noble empresa. Tal vez parezca estraño; pero es tambien un hecho que las importantes victorias obtenidas en territorios de los Estados-Unidos por el distinguido general Grant y su émulo el almirante Farragut, á quienes se han he-

cho esta noche tan lisongeras como merecidas alusiones, victorias cuyo resultado inmediato fué el triunfo de la union sobre sus enemigos domésticos, han contribuido tambien á desconcertar á sus enemigos esteriores, mejorando en gran manera la condicion de México, que un déspota ambicioso habia tratado de convertir en base de sus movimientos futuros contra los Estados-Unidos."

"Deseamos por lo mismo con el mayor ahinco, que el gobierno de lo Estados-Unidos siga caminando con paso firme por la ruta que con tan buenos auspicios ha comenzado, que se vea pronto libre de sus enemigos esteriores, como lo está ya de los domésticos, y que consolidando sus instituciones y progresando á la sombra de ellas, como lo ha hecho hasta aquí, nos permita á nosotros seguir su ejemplo maravilloso."

Este discurso, que fué interrumpido con frecuentes aplausos, terminó en medio de entusiastas vivas y muestras de aprobacion.

Pasaremos tambien por alto, las demostraciones de un carácter secundario que se han hecho en favor de México en varios lugares del tránsito, para llegar á las que tuvieron lugar en Auburn el dia 31. Estas tienen mas significacion por ser Auburn la residencia de Mr. Seward y el lugar donde ha hecho todas las revelaciones de su política.

Al llegar el presidente y su comitiva al parque de Seward donde lo recibió formalmente el corrgidor de Auburn en presencia del pueblo de la ciudad, Mr. Seward presentó al pueblo, segun la costumbre inglesa, á las personas mas notables de la comitiva y al llegar al Sr. Romero, dijo lo siguiente:

"Este caballero, es el Sr. Romero ministro de los Estados-Unidos de México, en cuyo favor y con objeto de impedir la destruccion de su pátria, el presidente de los Estados-Unidos ha notificado que la intervencion estrangera deberá cesar el 1º de Noviembre prócsimo."

Este aviso fué recibido con grande entusiasmo.

Del parque de Seward se dirigió la comitiva á la ribera del lago Owasco en donde los esperaba una mesa bien servida.

Durante la comida se levantó el general Grant, y en respuesta á un brindis de Mr. Seward por el ejército y la marina de los Estados-Unidos, propuso otro "á la salud del Sr. Romero, ministro de México, y por el buen écsito de la noble causa que representa."

El Sr. Romero lo contestó de la manera siguiente:

"Señores:—En todo caso es embarazoso para mí hablar en público, en una lengua estrangera, pero lo es mas todavia cuando tengo que dirigirme á un auditorio tan distinguido como el presente.—Mas el deseo de espresar mis fervientes agradecimientos por la muy cordial manera con que se me ha recibido en esta ciudad, y por las diversas y lisongeras alusiones que se han hecho á mi pátria y á su sagrada causa, me decide á cumplir con el deber de manifestaros mi reconocimiento por vuestras repetidas bondades."

"Mi distinguido amigo el honorable secretario de Estado, sentado á mi derecha, creyó conveniente descubrir en la comida que se dió al presidente en la ciudad de Nueva-York, algunos secretos de gabinete, y con esa conducta me ha animado y autorizado á descubrir secretos diplomáticos.—El secretario de Estado nos reveló cuatro secretos, segun recuerdo, y yo siguiendo tímidamente su ejemplo, solo revelaré uno."

"Hace cosa de cuatro semanas que el secretario de Estado me informó oficialmente en el departamento de Estado que el presidente de los Estados-Unidos iria á Chicago con el objeto de honrar la memoria de un distinguido estadista norte-americano, y agregó, por instrucciones del presidente, que celebraria que yo lo acompañara.—Desde luego acepté con gusto esta invitacion, pues siempre me complazco en aprovecharme de las oportunidades que se me presentan para manifestar mi gran estimacion y respeto por el pueblo de esta gran nacion, honrando á su representante oficial el presidente de los Estados-Unidos."

"De esta manera he venido desde Washington en tan buena compañía, y en verdad que he quedado mas que satisfecho de la espedicion, que me ha proporcionado la manera de conocer mejor este maravilloso país, su pueblo y sus instituciones."

"Antes de concluir suplico se me permita proponeros otro brindis, que aunque ha sido propuesto ya, tendrá la novedad de serlo ahora por quien no es ciudadano de los Estados-Unidos, sino representante de una nacion amiga y hermana de los Estados-Unidos, identificada con ellos y deseosa como la que mas de su paz y prosperidad.—Este brindis es por la prosperidad de los Estados-Unidos, por la salud y bienestar del presidente y su gabinete, del general Grant, gefe del ejército, y del almirante Farragut, gefe de marina: gobierno, ejército y marina que han contribuido á mejorar la condicion de México, y que podrán contribuir, en gran manera á ese resultado tan apetecible para el pueblo mexicano.

Esta respuesta, lo mismo que las demas alusiones á México, fueron recibidas con grande entusiasmo.

En otra ocasion referirémos lo demas que ocurra respecto de México hasta el término del viage.

LA AMERICA.

MADRID 12 DE SETIEMBRE DE 1866.

REVISTA GENERAL.

Los defensores del imperio mexicano ponen el grito en el cielo. Hablan de errores, de política mezquina y ambiciosa, de razas, de semejanza, de orígenes, de afinidades religiosas, de comunidad, de porvenir.

¿Qué pasa, qué ocurre que así se duelen? Nada que no sea lógico, nada que no hayan previsto los hombres sensatos, nada que no sea fruto correspondiente á las semillas de intervencion, de fuerza, sembradas en un país independiente, hoy víctima de las desgracias de una invacion.

¿Qué pasa, qué ocurre en México?

Mientras la princesa Carlota solicita en París la proteccion napoleónica, Maximiliano descubre casi dentro de su mismo palacio una imponente conspiracion. Ministros, generales, eclesiásticos, propietarios, hombres de Estado, toman parte en la conjuracion que ha de derrocar el imperio. Afortunadamente para México, el emperador que lo vé todo, descubre la trama, prende á los conspiradores, salva á México de la mas horrorosa anarquía, y nombra ministro de la Guerra á un francés, el general Osmont, y ministro de Hacienda á otro francés, el intendente de ejército Friant.

Callemos nosotros; hable un defensor del imperio mexicano:

"El emperador Maximiliano, sintiendo herido por la perfidia y la traicion "el terreno que pisa, cansado de buscar "y de no encontrar, de querer órden y "de no hallar mas que desbarajuste y "pereza, de bregar con ministros ineptos, "vanidosos, petulantes, desagradecidos "y traidores, se echa de lleno *en manos "de la intervencion*, y reconcentra todos "los poderes del Estado."

¡Digno lenguaje de la defensa de tal causa! ¿Adónde se fué aquella espectacion anhelante del pueblo mexicano que llamala á voces á Maximiliano como á un nuevo Mesías? ¿A dónde aquellas poblaciones entusiastas que cubrian de flores el camino y levantaban arcos de triunfo desde Veracruz á la capital de México? ¿Adónde aquella Asamblea de notables que proclamaba el imperio como la aspiracion mas evidente del pueblo mexicano? ¿Adónde todos aquellos elementos iedígenas, que debian hacer de Maximiliano un monarca nacional y no un invasor apoyado por bayonetas estrangeras? Todo ha desaparecido: solo queda en México perfidia y traicion, desbarajuste y pereza, segun dicen los defensores del imperio. ¡Pobre México! ¡Y cómo te tratan los desinteresados procuradores de tu felicidad! La fidelidad, el órden, el civismo, la abnegacion, la honradez, la inteligencia, han quedado circunscritas al emperador Maximiliano, á su ejército de franceses, y á los pocos mexicanos que conspiraron contra su pátria, y que hoy ocupan los principales puestos diplomáticos en las córtes de Europa.

¡México! ¡México! Levántate indignada y dí que te insultan y que mienten.

¿Si en tí solo se encuentran perfidia y traicion, cómo tiene tantos defensores la causa de tu libertad é independencia; defensores que resisten años y años el poder de una gran potencia europea; que prefieren las penalidades de la guerra, la cautividad y la muerte á los honores con que les brinda el imperio á cambio de una traicion?

¿Si en tí solo se encuentran desbarajuste y pereza, cómo hallas recursos y actividad bastante para conseguir que se bambolee el trono imperial hasta el punto de que América y Europa rehusen creer en la posibilidad de su consolidacion?

¿Si todo es en tí inepcia, vanidad y petulancia, cómo con tales elementos obligas á Maximiliano á pensar en su abdicacion?

Escucha, México, á los que te insultan. Dicen que los golpes de Estado no pueden admitirse con arreglo á los buenos principios de derecho político, pero que tratándose de tí han de mirarse las cosas de otro modo. Dicen que si Maximiliano se echa completamente en brazos de la intervencion, es muy disculpable, porque ha tenido un tino especial para elegir dos franceses que te gobiernen. Tal es el sentido moral de los que te escarnecen en la prensa europea. Censuran la política de fuerza en Alemania, en Italia y en Polonia, y disculpan en tí la intervencion estrangera porque te llamas México. ¿Qué razon habrá para que el rey de Prusia ó el emperador de Rusia no puedan hacer lo que en su concepto realiza dignamente Maximiliano, desde Veracruz á Rio Grande¿ ¿Si tuvieran un átomo de criterio político, dirian públicamente que es permitido al soberano de una nacion arrojarse en brazos de un ejército estrangero? Sí: indigna es de nuestros tiempos tan audaz afirmacion.

¡Y esos hombres que defendieron cuatro años hace la intervencion en México, la disculpan hoy despues de tantas enseñanzas. Ciegos son, sin posibilidad de curacion. Cuando una esperiencia abrumada debiera imponerles silencio, se levantan osados á decir que es lícito sostener la guerra civil en un pueblo, destruirle, aniquilarle, porque no quiere considerarse feliz con la forma de gobierno que le envian media dócena de políticos europeos. ¡Ellos saben mejor que México lo que le conviene!

Lo mas triste de todo es que los defensores del imperio mexicano con todas sus consecuencias de intervencion estranjera, y de golpes de Estado, se atreven á publicar declaraciones de fé política como la siguiente: "Si la fuerza hubiera de ser la regla única de los gobiernos, si volviéramos á vivir en perpétuo estado de conquista, si los débiles hubiesen de estar indefinidamente á merced de los poderosos, deberíamos renegar de las enseñanzas adquiridas por tantos y tan dolorosos trastornos."

¡Ah! Fariseos políticos: si la fuerza os repugna, ¿por qué la santificais en México? ¿No es la fuerza lo que representa allí el ejército francés? ¿No es la fuerza lo que representa Maximiliano aislado en medio de la nacion? ¿No es la fuerza lo que la emperatriz Carlota ha ido á buscar á París, solicitando que se prolongue la ocupacion francesa? ¿No es la agravacion de la fuerza lo que representan el general Osmont y el intendente Frian? Hé ahí á México sin representacion nacional, y gobernado por un emperador austriaco y dos ministros franceses. ¿Direis que eso no es la fuerza?

Los que hubieran querido ver entronizado en México un cliente de Francia afectan elevarse á una grande altura de ideas, á los pensamientos mas trascendentales, y hablan nada menos que en nombre de las razas. Es preciso, segun dicen, oponer en América la raza latina á la raza anglo-sajona. ¿Por qué? Ellos lo saben. Pero un solo continente no basta ya para encerrar la inmensidad de su pensamiento. Ciérnense sobre los destinos de Europa y dicen: "Ecsiste "una especie de tendencia á la aproc-"simacion y á la alianza entre naciones "aun mas identificadas por la comu-"nidad de un orígen latino que por los "lazos engendrados por el culto de una "misma religion. Es la reproduccion "mas acentuada y mas precisa de aquel "espíritu que al advenimiento del se-"gundo imperio se difundia por Europa, "proclamando la necesidad de una es-"trecha federacion entre los pueblos de "raza latina dirigidos, y apoyados, "regenerados por Francia."

Dejemos á un lado esa feliz idea de la regeneracion de los pueblos por obra y gracia del segundo imperio francés. Miremos frente á frente esa hinchada cuestion de las razas. ¿Querrian, por caridad, decirnos los defensores del imperio mexicano en América, y del cesarismo en Europa, de qué medios se valdrian para levantar la raza latina en América contra los Estados-Unidos, y en Europa contra Inglaterra ó contra Rusia? ¿Querrian decirnos, por caridad, dónde principia y dónde concluye territorialmente cada raza? ¿Querrian por caridad indicarnos con un mapa en la mano, si la raza latina concluye en España, en el Tajo, en el Duero, en el Ebro, ó en los Pirineos; en Francia en la antigua Aquitania, ó en la América; en Italia junto al Pó ó en las orillas del Tiber? Suponemos que al predicar la cohesion de la raza latina, tendrán á España por un elemento esencial de esa misma raza. Pues bien; que nos digan dónde se halla en toda su pureza; que nos muestren en qué punto de nuestra Península existe esa parte de poblacion que siente por elementes impulsos, aspiraciones irresistibles, como tendencia de raza, á unirse con aquella parte latina que haya quedado pura de mezcla con otros pueblos en Italia, en Francia ó en América? ¿Dónde se haya entre nosotros esa raza latina compacta, con signos característicos, con impulsos idénticos nacidos de una misma sangre, de un mismo orígen, despues de las invasiones de los suecos, de los vándalos, de los alanos, de los godos, y de los árabes? ¿El gran suceso histórico de la fusion de las razas, es decir, de la desaparicion de las castas, no lo tenemos consignado en nuestro antiguo monumento de legislacion, en el Fuero-Juzgo? ¡Políticos que os hinchais como la rana, con el orgullo de una idea que os parece inmensa, y que solo es una puerilidad, decidnos por qué signos especiales distinguís y separais el sedimento dejado por tantos pueblos como cruzaron el territorio limitado por el mar y los Pirineos! Entonces podreis hablar de la cuestion de razas. ¿Qué nos señalaréis como residuo del orígen latino del tiempo de Augusto, despues de haber pasado sobre la Península ibérica los pueblos asiáticos, con su feroz espíritu de destruccion; los pueblos del norte de Europa, con su personalismo y su espíritu de independencia; los mahometanos con su fanatismo; una nueva religion con sus profundas mácsimas renovadoras, y el gran movimiento intelectual comenzado en el siglo XVI?

¡Políticos ajustados á patron, que no sabeis mas que repetir algunas frases huecas! ¿Creeis que basta decir á los pueblos de un mismo orígen que se arrojen sobre los que procedan de otra fuente? ¿Creeis que no ecsisten otros fines que hablar á los pueblos mas alto que la unidad de las razas? Decid á Francia, si os parece, pueblo de raza latina, que se lance contra Inglaterra. ¿Sabeis lo que os contestará? Pues os dira: "¿Qué "me importa mis abuelos? Dadme la li-"bertad inglesa en la prensa, en la tribu-"na; dadme su derecho de reunion; dad-"me su inmesa preponderancia mercan-"til; dadme el desarrollo de su actividad "en todas las esferas." Decid á México que se lance sobre los Estados-Unidos con las demas repúblicas hispano-americanas. Os contestará que no vé la razon de preferir una infecunda é indescifrable cuestion de raza á una amistad cordial con el pueblo de las maravillas.

Decid á Polonia ó á Hungría que amen á Rusia por sus afinidades salvas, y recibireis un desengaña mas. Con toda la sangre latina que tengais en las venas, no conseguiréis hoy que los pueblos den mas importancia á una cuestion de orígen que á una mácsima de libertad. La idea de la política de razas sirve todovía á al-

gunos fátuos para deslumbrar á muchos necios; pero pasará muy pronto á ser una antigualla como las galeras de remos comparadas con los buques de vapor, ó el telégrafo óptico comparado con el eléctrico.

A estos sucesos interiores debemos agregar otros de carácter esterior y de marcadisima significacion. Se sabe que la ciudad de Matamoros en México, ha sido ocupada por las tropas republicanas. Habiendo el emperador Maximiliano declarado establecido el bloqueo de aquel punto, el presidente de los Estados-Unidos ha protestado contra semejante pretension, considerándola como una violacion de los derechos de los neutrales y de los tratados, é inadmisible por lo tanto en lo que se refiera á los ciudadanos de los Estados-Unidos. No es, pues, de estrañar que viendo tales nubes en el cielo imperial de México, la hostilidad manifiesta del gabinete de Washington, las derrotas de las tropas imperiales, el probable escaso fruto del viage de la emperatriz Carlota á Europa, las conspiraciones que se suceden y el nombramiento de ministros franceses para gobernar á México, se diga que Maximiliano tardará muy poco en reunirse con su esposa en Miramar, y que regularmente habria abandonado ya la partida á no amenazarle el Mariscal Bazaine con prenderle en su mismo palacio, si huye sin su consentimiento; lance que seria, en verdad, horriblemente escandaloso para los sostenedores de la intervencion y del imperio.

CORREO.

De "La Idea Liberal" de Puebla, de 10 del pasado, tomamos lo siguiente:

Manifiesto del ciudadano gobernador.

Una órden suprema ha puesto sobre mis hombros la carga del gobierno del Estado, dificil de llevar en tiempos normales, en estremo pesada en los momentos solemnes en que se encuentra el pais. Atendiendo á mi incapacidad y á mi ignorancia, yo debi rehusar la honorífica distincion que de mi se hacia; pero en presencia del conflicto de la patria, y cuando ésta convoca á todos sus hijos para que la salven, criminal hubiera sido en no escuchar su voz.

Temblando por el écsito, me decidí á prestar el servicio que de mi se ecsijia, esperando siempre que los buenos ciudadanos, que los que aman al país donde vieron la luz, que los que sienten correr por sus venas la sangre mexicana, se agruparian en torno del gobierno para ayudarle á dar cima á la mas dificil, pero á la mas gloriosa de las empresas.

Alentado con este pensamiento, volví los ojos á las montañas de mi Estado, á esas montañas donde se ha mantenido, nunca ecstinto, el fuego santo de la libertad, donde sus heróicos hijos han lidiado sobre sus campos talados, sobre sus incendiados hogares, sobre los cadáveres palpitantes de sus hermanos, y al buscar un punto de apoyo, tuve el indefinible placer de ver levantarse triunfante la bandera de la República, y unirse en uno todos los habitantes de la sierra de Zacapoaxtla para derrocar el imperio erigido y sostenido por las bayonetas estrangeras.

Al frente de estos predilectos hijos del Estado, encontré á sus antiguos y beneméritos caudillos, á los que afrontando todo linage de obstáculos, combatieron, no solo contra los soldados de la intervencion, sino tambien contra la miseria, contra las enfermedades contraidas en mortíferos climas, contra la falta absoluta de todo recurso; á los que vencidos por multiplicados enemigos, pero nunca domados, depusieron temporalmente las armas cuando no contaban con ningun apoyo ni con ninguna esperanza.

Estos ciudadanós, honor y gloria del Estado, y á los que me unen los mas sagrados vínculos, hicieron el honor debido á mi nombramiento: me recibieron como á un correligionario, como á un antiguo amigo, como á un hermano; me ofrecieron su eficaz cooperacion para llevar á término la pesada carga que se me habia impuesto, y el gobierno quedó instalado desde el dia 6 del presente mes y sucesivamente ha sido reconocido por todos los distritos de la Sierra.

Causas independientes de mi voluntad me habian impedido hacer saber este hecho á los habitantes del Estado y darles á conocer el programa que me propongo seguir durante el período provisorio de mi administracion. Removidas aquellas, debo manifestar: que estando íntimamente persuadido, por una larga y dolorosa esperiencia, de que el pueblo soberano repugna las instituciones que al silbo de las balas y con la punta de las bayonetas estrangeras se han querido implantar en México, tengo ante todo la reresolucion firme de emplear toda la accion del gobierno, utilizando el sentimiento latente que se advierte en todo el Estado, para hacer una guerra sin trégua al opresor, hasta alcanzar el triunfo de la causa de la República.

Este triunfo se logrará y en ello tengo una profunda fé: el pueblo que inerme, sin recursos y sin otra esperanza que el patíbulo santificado por la sangre de mil gloriosos mártires, ha combatido por mas de tres años contra el poderoso ejército de la intervencion; contra el austriaco y sus ausiliares; el pueblo al que nada arredra, al que ningun revés desalienta, y que con mayor entusiasmo cada dia prosigue la mas santa, la mas justa de las guerras; el pueblo que defiende su independencia, sus instituciones y sus libertades compradas con la sangre de sus progenitores; ese pueblo debe ver un dia, si la justicia y el derecho no son palabras vanas, coronados sus heróicos esfuerzos y terminada su grandiosa obra. Sean cuales fueren las vicisitudes que encierre el porvenir, y aun cuando no tengamos la dicha de ser testigos de ese triunfo, en último término, la gloriosa bandera iluminada por el sol de Mayo, se alzará magestuosa sobre las ruinas del odiado imperio.

Acelerar la llegada del deseado y bendito dia en que mi país respire el áura de la libertad, y en el que pueda ver á mis conciudadanos alzar la frente sin encontrar la altanera mirada del invasor, es el primero, el principal de los fines que me propongo. Para alcanzarlo, no creo necesario traer á la memoria de mis conciudadanos lo inícuo de la intervencion y lo ridículo de sus pretestos: ni señalarles nuestra hermosa capital reducida á escombros y tinta con la sangre de sus defensores; ni hacerles seguir paso á paso al ejército invasor que deja en su camino una huella de espanto y de desolacion; ni hablar de esos sanguinarios tribunales llamados *cortes marciales* que han levantado á ciento los patíbulos y sacrificado en ellos millones de inocentes víctimas, á las que han arrancado con la vida la honra; ni deplorar la pérdida de todas las libertades públicas, de todas las garantías sociales que por sarcasmo se ofrecieron para dejarlas solo consignadas en el papel; ni hacer mencion del escandaloso despilfarro del tesoro público; ni del constante empeño tomado en vejar, calumniar y envilecer al noble pueblo mexicano: no, no es preciso el recuerdo de tanto y tanto agravio como hemos recibido, para alentar el espíritu público. Puebla, como todos los Estados que forman la confederacion mexicana, adora el precioso tesoro de la Independencia que nuestros padres nos legaron; Puebla, como todos los Estados que forman la confederacion, está á la altura de las ideas modernas, conoce sus necesidades y quiere la República con todas sus vicisitudes, con todas sus desgracias, con todas sus dificultades, pero tambien con su aureola de gloria, con su porvenir lleno de felicidad y de ventura; y Puebla como todos los Estados de la confederacion se levantará al ver el peligro en que se halla la Independencia, al considerar el deber y la necesidad que hay de salvar á la República.

Esta, generosa y grande, alza su voz, abre sus brazos, lo espera todo de sus buenos hijos; y yo me complazco en creer que los que se enorgullezcan con el título de mexicanos, que los que evoquen nuestras pasadas glorias, que los que aprecien en algo los heróicos esfuerzos hechos para fundar y afianzar la libertad y el progreso, que los que traigan á la memoria los sacrificios de nuestros ínclitos caudillos, escucharán aquel llamamiento solemne y ayudarán al gobierno, que animado del mas noble de los sentimientos, anhela ante todo la salvacion de la pátria y la conservacion de las instituciones que el pueblo soberano se ha dado, sin las que, como lo prueba la triste esperiencia de tres años, perderá todas sus libertades á costa de inmensos y cruentos sacrificios conquistados.

Y como no solo sea indespensable salvar á la República, sino hacer efectivos los bienes que de ella emanan, me propongo realizar en su plenitud las garantías que deben gozar el hombre y el ciudadano: que en todo y para todo la ley sea la norma de las acciones de los funcionarios públicos; que la vida, la honra y los intereses estén á salvo de todo ataque; que la fuerza armada sea la egide del pueblo; que el tesoro tenga abundantes creces, sea fielmente administrado y justamente distribuido; que en fin, se evite toda fuerza, toda estorsion, todo aquello que en agravio de la justicia pueda oprimir y vejar al pueblo. Los intereses de este son para mi un objeto sagrado y de preferente atencion y estoy firmemente resuelto á que mis ofertas sean una realidad. Si por mis pequeños conocimientos no pudiere alcanzar mi objeto, esto será independiente de mi voluntad y del sentimiento que me anima en favor del Estado al que tengo la honra de pertenecer.

Ninguna pasion innoble me guia: estoy muy distante de miserables ambiciones y mas tratándose de la salvacion de la Pátria y de la República. Conozco mi incapacidad, y si he aceptado el honorífico encargo que se me ha hecho, es porque no he podido dejar de cumplir una órden suprema, ni cerrar los oidos á la voz de la confianza y de la amistad. Francamente declaro que si mis esfuerzos fueren estériles, por no ser acertados, ó que si conociere que mi presencia al frente del gobierno es un obstáculo para llegar prontamente al fin que deseo, haré desde luego dimision de mi encargo cediendo gustoso el puesto al que se creyere mas digno y mas apto, y prestando mis débiles servicios en aquello en que se consideren útiles. En nada gravaré al tesoro público: para la modesta subsistencia de un solo hombre, cualquiera cosa basta: aspiro solo á la gloria de contribuir de algun modo á la grande y gloriosa obra que el noble y heróico pueblo mexicano ha emprendido y con esto quedará mi ambicion satisfecha.

Bajo estos conceptos convoco á todos los ciudadanos del Estado, para que cada uno, en la esfera en que le sea posible, contribuya á la salvacion de la Pátria, al restablecimiento de la República. Hagámos una guerra sin tregua al invasor; arrojemos de nuestro suelo á los que á título de civilizarnos nos han calumniado, injuriado y empobrecido: echemos por tierra ese ridículo trono levantado contra la voluntad nacional y alumbrado por la siniestrar luz de la bárbara ley de 3 de Octubre; mostremos al mundo que los hijos de México son dignos de ser libres; y si en esta grande y gloriosa empresa perdiéremos la vida, paguemos ese tributo á la pátria, seguros de haber llenado un deber, de que la severa historia nos hará justicia, y de que nuestros conciudadanos nos consagrarán un recuerdo.

¡Habitantes del Estado! ¡que nuestro centro de union sea el esclarecido patricio, el digno presidente C. Benito Juarez! que nuestro grito de guerra sea: ¡Pátria, República y Libertad.—*R. J. Garcia.*

De "La Sombra," de 2 del presente:

El "Pájaro" y L'Estafette."

Cuando estos dos periódicos se encontraban tan íntimamente ligados que no parecia sino que habian hecho comercio de amistades y otros, cualquiera hubiera creido que aquella *santa alianza* no debia concluir sino con la muerte de alguno ó de entrambos cónyuges.

Y en efecto, ¿quién no recuerda aquella grancia especial con que el *Verde* hacia coro á la respetable señora siempre que ésta pedia que se esterminara y aniquilara, no solo á los disidentes y sus fortunas, sino tambien á aquellos que tuviesen el mal gusto de simpatizar con ellos? ¿quién no recuerda aquel abrazo estrechísimo de felicitacion que ámbos colegas se dieron cuando se realizó aquello del gabinete estrangero y tantas y tantas pruebas de afecto y eterna union que se han dado en estos últimos tiempos? Pues bien, como nada hay imperecedero bajo el sol, he aqui que ese amor tan copello se ha entibiado, y tanto y tanto que no parece sino que ha llegado el *casus belli*. El *Pájaro Verde* se tuerce, por decirlo asi, y á consecuencia de un parrafillo publicado últimamente por *L'Estafette*, parrafillo que ha despertado el *noble y nunca desmentido patriotismo* pajaruno, empuña la tizona y provoca a su respetable consocia á terrible y desigual batalla.

Se confirma la noticia del acuerdo entre Francia y los Estados-Unidos ha dicho *L'Estafette*; y estas cortas cuando inofensivas palabras han sublevado á tal punto el honor y la susceptibilidad del cofrade *Verde* que no ha podido menos de enfullinarse, relamerse el pico á diestra y siniestra y repticar poseido de un arranque de patriotismo poco comun en los animales de su especie; *Echamos de ver que se habla aquí de acuerdo de dos potencias; pero no de tres, como creemos debiera ser; supesto que se trata de una tercera, y esa tercera es México.* Efectivamente este arranque es muy digno, es realmente propio de un mexicano amante ante todo de su pátria; pero en este caso tiene el grandísimo defecto de ser mas que inoportuno en el pico del *Verde*, quien no manifestó esa santa indignacion allá cuando se celebró la Convencion de Lóndres, ni cuando se resolvieron allende los mares los hechos que han dado lugar á la presente situacion.

El que siembra vientos no puede recoger mas que tempestades.

A hora á nuestra vez, perdónesenos la curiosidad, preguntamos ¿qué clase de acuerdo es ese que tanto ha alarmado é indignado á los redactores del *Pájaro Verde*?

¿Se tratará acaso en él de un nuevo empréstito en favor del floreciente Imperio, como dirian los redactores de la *Pátria*?

¿Se tratará del reconocimiento del mismo por los Estados-Unidos?

¿Del envio de nuevas tropas que venga á sostener las doctrinas ultramontanas, ó de que se le devuelvan al clero los cementerios, que es uno de los puntos objetivos del *Verde*, que segun el empeño que toma en ello no parece sino que vive de cadáveres?

Nada de esto ha de haber en el misterioso convenio, cuando nuestro colega ni lo aplaude, ni se desentiende de él como otras veces.

Habriamos querido que nos esplicase qué es lo que ha traslucido de él, y por qué se indigna de que dos potencias se pongan de acuerdo sobre los negocios de México, cosa en verdad, que no le habia sucedido hasta ahora.

¿Será porque esas dos potencias no hayan consultado la respetable opinion de nuestro cofrade, ó porque no han llamado á discusion á sus redactores, que, sea dicho de paso, parecen pertenecer á la respetable clase de los que acostumbran por sí y ante sí declararse únicos y legítimos representantes de la nacion?

Puede ser bien esto; pero en este caso no hay por que aflijirse, pues si faltó allí la notabilidad del *Pájaro*, quizá no hayan faltado otras personas menos notables tal vez; pero acaso mas idóneas, y entonces el asunto tiene que cambiar de aspecto.

México, segun se deduce de lo que asienta el colega *Verde*, parece estar personificado en cierta comunion de personas, de la misma manera que á la religion se ha querido personificar en una sola clase, y todo lo que sea lastimar á una de ellas, es atacar la nacionalidad ó la religion.

¡Estraño modo de discurrir, cuando la pasion y el interes individual suplantan á la opinion y los intereses generales!

Esto no quiere decir que nosotros sancionémos el principio de que dos ó mas potencias puedan disponer á su gusto de la suerte de otra cualquiera; pero tampoco podemos tolerar que venga haciendo alarde de patriotismo, porque asi conviene á sus intereses, quien ha abdicado tan esplicitamente su dignidad al aceptar y reconocer un derecho que ahora niega porque no está de acuerdo con sus miras.

Lo que hoy está pasando no es mas que un corolario de los principios admitidos por el *Verde*. Si no fuere de su agrado, cúlpese á sí mismo que no supo

comprender hasta dónde llegarian una vez introducidos en el nuevo derecho internacional.

ÚLTIMA HORA.

SITUACION.

Noticias de la "Sociedad" (imperialista,) de fecha 7 de Noviembre.

Nuevo-Leon y Coahuila.

El Domingo último ha llegado á México una diligencia de Monterey sin correspondencia ni pasageros.

Se dice que el gefe disidente de Monterey no permite la salida de correspondencia para el interior, si no vienen abiertas las cartas.

En Monterey no habia mas fuerza que unos 200 hombres, y lo mismo sucedia en el Saltillo. El grueso de las tropas juaristas se hallaba con Treviño, quien se disponia á obrar sobre Matehuala.

En el Saltillo se estaba cubriendo el importe de algunos préstamos con los bienes confiscados á particulares so pretesto de adhesion al Imperio.

San Luis Potosí.

Se cree que el punto de Matehuala ha sido completamente evacuado por las fuerzas imperiales.

De San Luis debe haber salido el 4 del corriente una conducta de caudales para México.

JALAPA.

En cartas de 29 de Octubre se dice que una columna disidente penetró el 24 por el camino de Coatepec hasta la calle del Toronjo, y fué rechazada por una seccion austriaca.

Una seccion mexicana que habia salido á practicar un reconocimiento, se pronunció contra el imperio y se vino á Perote. Acaso esta sea la fuerza del teniente coronel Carrillo á que se refieren los rumores que anteriormente circularon en México.

La falta de víveres en Jalapa y los padecimientos del vecindario á consecuencia de ella, cada dia eran mayores.

El club juarista de Nueva-York.

Los Sres. presidente y secretario Zarco y Robert han publicado un estenso ecsámen del manifiesto y las comunicaciones del general Santa-Anna á D. Matías Romero, refutando algunos de sus asertos y fundando la resistencia de los partidarios de Juarez á admitir los servicios del espresado personaje.

PACHUCA.

La *Pátria* dice ayer:

"Unas guerrillas amagaron aquella poblacion el viérnes último; pero á la sola actitud de atacarla los defensores de la plaza, se retiraron precipitadamente."

La *Ere* dice:

"Los disidentes han atacado á Pachuca el viérnes último; pero sin écsito. Eran cosa de 1,000 hombres, formando parte de ellos la banda de Fragoso. Los austriacos, atrincherados en las casas, se sostuvieron contra el enemigo hasta la llegada de 300 hombres de Tulancingo, cuya presencia decidió á aquel á alejarse con pérdida de 25 hombres. Se calcula en seis ó siete muertos y heridos la pérdida de los defensores de la plaza.

"Este ataque ha hecho cundir el alarma, sobre todo, al saberse que los disidentes acababan de ser reforzados por una nueva banda de 200 hombres."

ZACUALTIPAM.

La *Ere* publica ayer la siguiente carta:

"Cirilo Vargas ha vuelto del Sur, engrosando con 200 hombres las bandas de San Gaspar de Zumpanhuacan, de manera que ascienden ya á 600 hombres los disidentes que hay por este rumbo. Hácia el Sur y segun las noticias que nos llegan, los pintos se han movido y se hallan en número considerable á inmediaciones de Cocula, Teloloapam, etc.

"El círculo se va estrechando de tal modo, que dentro de pocos dias no podremos ya alejarnos quinientos métros de la plaza, y si somos atacados por las fuerzas combinadas del Norte y del Sur, ni nos quedarán los medios de retirarnos á lugar seguro.... Dentro de pocos dias Ixtapan y Coatepec serán, sin duda, ocupados por el enemigo, y no nos quedará otro camino que el de Almoloya, donde todos nos son hostiles."

EL EMPERADOR.

Dice ayer la *Ere:*

"La salud del Emperador se restablece; pero los proyectos de S. M. siguen envueltos en la incertidumbre. El domingo se daba como cierto que habia bajado á Córdoba, y que intentaba ir hasta Veracruz. Ayer se decia que estaba en camino para Puebla. Hasta donde nos es posible informarnos, creemos poder asegurar que todos estos rumores son igualmente inesactos, y que S. M. no se ha movido de Córdoba."

EL SR. MACOUZET.

Este súbdito frances, plagiado en Zinapécuaro por una guerrilla, está ya en México, habiéndole costado su rescate 150 pesos, segun la *Ere*.

LA SITUACION.

La *Estafette* habla ayer de la paralizacion de los negocios públicos y particulares y de la imposibilidad de dar vida al comercio y de proceder á la organizacion de la hacienda y del ejército en las circunstancias en que se halla el país.

"La causa—agrega—de este letargo general, consiste en la incertidumbre en que nos hallamos; y la vida política y social continuará en suspenso mientras no se adopte un partido definitivo."

TAMPICO.

Hablando de la situacion actual de Tampico, la *Estafette* asienta como cosa averiguada que los disidentes se apoderaron de la ciudad en virtud de la defeccion de un comandante, un capitan y un sargento, que vendieron por 1,500 pesos el fortin de Iturbide á las guerrillas de Gomez. Agrega que perecieron 11 franceses refugiados en dicho fortin.

PUEBLA.

El subprefecto de Izúcar de Matamoros dice con fecha 27 de Octubre:

"En la semana que hoy termina ha sido alterada la tranquilidad pública en los pueblos de la frontera al Sur del Departamento por las fuerzas del de Guerrero, que en número de 400 hombres de las dos armas invadieron las municipalidades de Jolalpa y Teotlaco. La gavilla de Visoso ha vuelto á aparecer entre los pueblos limítrofes de este distrito y el de Acatlan, por lo que el señor subprefecto con una columna compuesta de ambas armas, salió en persecucion del enemigo el 22 del corriente. Los partes dados por las demas municipalidades son sin novedad."

TULA.

El *Pájaro Verde* publica la siguiente carta fecha 2:

"Por aquí las cosas van mal. Invadido este estenso ó importante Departamento, en esta capital las mas noches hay alarma, lo mismo que en algunos miserables pueblos, que están seguros mientras alguna fuerza los custodia. Ultimamente, Jilotepec, fué víctima de los guerrilleros, que cometieron toda clase de desórdenes, como acostumbran, y el saqueo de la poblacion indefensa fué absoluto, calculándose las pérdidas en una suma considerable, puesto que ni la ropa de uso dejaron en las casas.

"Aquí tenemos al cuerpo belga, y esto nos presta seguridad, para permanecer no obstante las frecuentes alarmas."

Monte bajo.

Segun el *Cronista*, en la madrugada del 31 de Octubre cayeron en Monte-Bajo las guerrillas de Fragoso y Malo, engrosadas con los presos de las cárceles de Jilotepec y Zumpango. Fueron robados hasta los vasos sagrados que el párroco habia guardado en una casa particular.

Noticias fidedignas de Veracruz.

Octubre 18 de 1866.

Acaba de llegar un vapor de Nueva-Orleans. Trae fechas de Europa por el telégrafo hasta el 12 del actual. La emperatriz estaba todavia en Miramar. Se estaban alistando á toda prisa en Brest, Tolon y Chesbourg trasportes para venir á llevarse todo el ejército frances, debiendo quedar efectuado esto para mediados de Diciembre prócsimo.

NOTICIAS DEL ESTADO.

En Coixtlahuaca, cabecera del distrito político del mismo nombre, á los veinte y ocho dias del mes de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis: reunidos en las casas municipales algunos de los vecinos de esta cabecera bajo la presidencia del señor comisario municipal C. Narciso Cruz, con objeto de acordar y manifestarles las circunstancias actuales en que se encuentra la capital del Estado; y que si bien nosotros estábamos sujetos al Imperio, acaso era por la fuerza, pues no podiamos prescindir de ver á nuestra pátria libre de opresion estrangera, y suplicaba á todos los concurrentes dieran su parecer en órden á este particular. Todos y cada uno en lo particular espusieron que esos mismos sentimientos abundaban en sus corazones, y que si mas antes no lo han manifestado, ha sido á consecuencia de que la autoridad política Imperial de esta cabecera, por fuerza armada que conservaba, podia sofocarlos dándoles el título de contrarios al sistema, como se dejaba traslucir lo pretendia con algunos; pero que habiéndose separado hoy mismo esta persona con su fuerza, respiraba ya la Libertad en esta cabecera; por tanto, todos eran de opinion que se restableciera el sistema anterior de ayuntamiento, dando el título de presidente y agentes á las autoridades municipales, que por no saber la disposicion del Superior Gobierno del Estado libre y soberano de Oaxaca, quedan los mismos funcionarios que hoy están, con el nombre que les da el gobierno liberal, protestando todos estar conformes, sumisos y obedientes al Gobierno liberal, porque es el que corresponde al país, porque no desea otra cosa que ver libre de opresion estrangera á su amada Pátria. En vista de lo espuesto, se han dado los vivas respectivos á la Independencia de la República, á su libertad, á su valiente general en gefe C. Porfirio Diaz y á su valeroso ejército, dándoles á todos los parabienes y solemnizando este acto con repiques y cohetes en demostracion del júbilo que renace en el corazon decaido de los Coixtlahuaqueños. Firmando esta actá los que supieron hacerlo, y á nombre de los que no saben, lo hace el secretario de este ayuntamiento.—*Narciso Cruz*, presidente.—*Joaquin Correa*, regidor primero.—*Victor Gomez*, regidor segundo.—*Isidro Mendoza*, regidor tercero.—*Leocadio Guzman*, regidor cuarto.—*José de la Luz Ojeda.—Baltazar Mendoza.—José Maria Cano.—Juan Miguel.—Julian Gomez.—Biviano Salinas.—F. Manuel Martinez.—Rafael Mariano Martel.—Juan Guzman.—Toribio Bazan.—Eustaquio Cruz.—Crescencio Guzman.—Eufemio Guzman.—L. Ojeda.—Juan Morales.—Valentin Mendoza.—Ignacio Mendoza.—Trinidad Hernandez.—Roque Guzman.—Anastasio Bazan.—José Maria Guzman.—Margarito Betanzos.—Secundino Betanzos.*—A ruego de Anastasio Betanzos, *Ricardo Villegas.—Gumesindo Mendoza.*—Por los que no saben lo hago yo.—*Ricardo Villegas*, secretario.

EDITORIAL.

TRABAJOS DE GOBIERNO.

Pocos dias lleva el gefe del Estado de haber ocupado con sus tropas esta capital, y desde entonces, como debe suponerse, ha tenido que venir luchando con grandes dificultades para dar un curso conveniente á sus trabajos de reorganizacion. No podia ser de otra manera: los hombres del imperio lo habian invadido todo en la vasta escala que recorrieron, y luchando hasta el último momento por sostener su causa, ó su personalidad, habian falseado sin miramiento los resortes del poder público.

Los hombres y las cosas se resentian, pues, en mucha parte de ese contagio calculado de *imperialismo*, y por eso al sonar la hora de la restauracion republicana, apenas se contaba con brazos y con inteligencias á propósito para el desarrollo del gran programa del partido liberal.

Sin embargo, como el hombre de fé todo lo espera; como el hombre de trabajo todo lo vence; como los operarios del porvenir ven claro los destinos de la pátria tras ese horizonte de nieblas que han levantado los escombros del *imperio derribado* en Oaxaca, de ahí es, que, esos obstáculos del momento van siendo superados satisfactoriamente para el gobierno.

Trabajo moral, trabajo material, vida y accion, la esencia y la forma de lo que constituye el alma de la administracion; ved los fundamentos que ha querido echar un gobierno que empieza y que quiere vivir.

En el campo del gobierno figuran ya los concejales, los administradores, los jueces, los magistrados, los miembros de instruccion pública; todos aquellos instrumentos del poder, llamados á dar movimiento á la máquina gubernamental.

El cuerpo administrativo está formado, no necesita mas que moverse: ¡él marchará!

Si la obra hasta aquí hecha tiene defectos, ellos se irán corrigiendo segun el giro de los negocios los vaya dando á conocer, ó segun que las circunstancias azarosas del momento se alejen, para dar lugar á una vida luminosa y de pacíficas labores.

Toca, entre tanto, á los pueblos del Estado, que con grande entusiasmo y abnegacion se han lanzado al terreno de la guerra, por darse un gobierno y conquistar sus libertades, secundar este movimiento de reorganizacion con todas sus fuerzas, siendo tan moralizados y obedientes con sus autoridades, como han sido intrépidos en la pelea, como han sido serenos en el peligro.

Ninguna conciencia bien estimulada por el patriotismo dejará de reconocer en esta elaboracion de la política, un gran paso hácia el porvenir; ningun corazon realmente progresista podrá negar á la obra creada, sus inspiraciones; ningun hombre honrado, puesta la mano sobre el pecho, puede decir, que á estos trabajos de reorganizacion administrativa, han precedido las pasiones bastardas, comenzando así á defraudar las esperanzas y la gloria de los pueblos.

VARIEDADES.

A LA BANDERA NACIONAL.

(Al rendirse las tropas de la intervencion en los fuertes de esta plaza.)

Salve, bandera de la pátria mia,
Que en mansa undulacion rasgas el viento,
Y alzándote orgullosa al firmamento,
Reina te ves de la region vacía.
Al pleno sol, en el ardiente dia,
Tu corona es de luz, firme tu asiento;
Brillas por el poder del pensamiento,
Y el aura fiel de libertad te guia.
Si un rey ha osado ajarte, aun estás bella,
Que cada ultrage á tí de los tiranos,
Es de gloria á tu frente una centella.
¡Union bajo sus pliegues, mexicanos!
Y si triunfar quereis, luchad por ella,
Al par que los soldados-ciudadanos.

Oaxaca, Noviembre 1.° de 1866.—***Félix Romero.***

AVISO.

Secretaría del Instituto de Ciencias del Estado.

De órden del ciudadano Director se participa á los alumnos de este establecimiento, quedar abiertas las cátedras desde el dia de mañana.

Oaxaca, Noviembre 14 de 1866.—*José Maria Castellanos*, secretario.

Oaxaca.—Impreso por Manuel Rincon.—1866.